

Las Cabezas de San Juan: el T.I.E.M.P.O. con la Luz dentro

Francisco Javier Gómez García (fgomez@us.es)



Mi infancia son Recuerdos de dos patios de Las Cabezas de San Juan...

A Concepción García Becerra...

La Tita Concha... la mujer de la tienda del pan nuestro de cada día...

Eterna... en el Recuerdo de "Tu Niño"...

ÍNDICE:

Prólogo (Pepe Caballero).....	4
1) A la Mujer de la tienda del pan nuestro de cada día.....	5
2) ¡Nos hemos quedao solos!.....	7
3) El T.I.E.M.P.O. con la Luz dentro.....	9
4) PRISA.....	11
5) ¿Da el Dinero la Felicidad? El caso de Las Cabezas de San Juan.....	13
6) La Pasión según Las Cabezas de San Juan.....	15
NOTAS.....	18
7) De mayor quiero ser idealista.....	20
8) Valores Humanos: la mejor Herencia de nuestros padres (*)......	22
9) Carta a una joven que se avergonzaba de ser buena (THG).....	24
10) La regla de oro de la Esperanza y el Principio de Unidad.....	26
11) El Espíritu y las Emociones que nos Sanan.....	29
12) Religión y Economía: un vínculo olvidado.....	31
13) La Buena Suerte y el espíritu de superación.....	33
14) Decálogo para Emprendedores.....	34
15) AUTORIDAD versus autoritarismo.....	38
16) Hacia una Nueva Economía centrada en los Valores Humanos.....	40
17) ¿Economía o Ética? Simplemente, Ética y Economía.....	42
18) Nuestros alumnos: recursos "humanos" para el siglo XXI.....	44
19) La Economía de la Felicidad.....	46
20) El valor de la COHERENCIA.....	48

Prólogo

Entre Las Cabezas y Sevilla, entre la ciencia y la docencia, entre el tiempo y la luz, Paco Gómez tiene la virtud de no quedarse anclado en ningún vértice, y muy al contrario, exprime las experiencias del viaje como si no hubiese destino.

Como economista, es un firme convencido de que su labor ha de estar al servicio del bien común, identificando a los agentes que favorezcan el interés general. Aporta a su análisis un cuerpo ético, un volumen social que huye de la concepción de la investigación económica como actividad aséptica y despersonalizada; la felicidad, las emociones, y en síntesis, los valores humanos, no solo encuentran cabida, sino que sustentan su trabajo.

Investiga, aplica y enseña la Economía con mayúsculas, la que busca el bienestar de las personas, y si puede ser, su felicidad, emulando al buen agricultor, al que labra surcos derechos. El resultado de su cosecha son los alumnos que tienen la suerte de pasar por sus clases y que salen impregnados de la responsabilidad de desarrollar sus conocimientos trabajando, humildemente, y con generosidad.

A través de estas páginas, el lector disfrutará de una variada paleta textual, que abarca desde una clara y accesible explicación de teorías económicas, con el THG como hilo conductor, a una serie de íntimas remisiones a los orígenes del autor.

Pepe Caballero

1) *A la Mujer de la tienda del pan nuestro de cada día.*

“...Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más grande...”
(San Marcos: 12, 28-34)

Tuve la suerte de criarme en una pequeña tienda ubicada en Las Cabezas de San Juan. Allí trabajaba de sol a sol mi tía Concha (junto a mi tío Curro). Se vendían muchos comestibles, pero lo fundamental en la tienda era el pan. Había hasta 4 o 5 tipos de pan (blanco, moreno,...) y ella sabía darle a cada clienta el tipo de pan exacto demandado por cada una de ellas, en un claro ejercicio de empatía. Desde siempre alimentó mi autoestima a base de estar muy orgullosa de mí. Así, a corta edad me enseñó el Padre Nuestro y disfrutaba viéndome como lo recitaba a las clientas subido en una silla detrás del mostrador de la tienda.

Mi tía, que había vivido de pequeña la escasez en la “época del hambre”, conocía muy bien el valor del pan. Así, elevándose por encima de la máxima de Antonio Machado (“*es de necios confundir valor y precio*”) y, encarnando en su propia tienda la parábola de la multiplicación de los panes y los peces, nunca dejó que alguna de sus clientas (y sus familias) no tuvieran un pedazo de pan que llevarse a la boca. Cuando el campo empezaba a expulsar mano de obra, muchas familias se enfrentaron a rachas financieras malas. Mi tía **confiaba** en ellas hasta el punto que se hacía difícil separar la clientela de la familia. Me emocionó mucho ver, el día que la despedimos, una cola interminable de antiguas clientas que venían a rendirle el último homenaje, que en su nombre recogía su familia. El que siembre Amor en su vida, termina recogiendo un fruto de la misma naturaleza.

De vez en cuando también venían las hermanitas de la Cruz y se llevaban comida para los más necesitados. Siempre se despedían, diciendo: “¡Que Dios te lo pague, Concha!”. Para algunos (imbuidos en la lógica de la escasez y la miopía del egoísmo) esto es difícil de ver, pero ella se sentía pagada en el mismo instante de la donación.

Efectivamente, “la tita Concha” disfrutaba haciendo regalos. Eso lo sabemos muy bien sus casi cuarenta sobrinos: que si madrina de uno, que si el traje de novia de otra, ... Cuando ya estaba malita me volvió a sorprender una vez más. Era el día de San Valentín (como se llama mi hijo) y cuando entré en su habitación del hospital, desde la cama me dijo que en el armario tenía un regalo para el niño. Yo sabía hasta qué punto quería a todos los niños, pero no sabía que se podía hacer un regalo estando su cuerpo tan débil. Evidentemente, su hija (mi prima Inma) ha heredado de su madre la capacidad de sacrificio por los demás y la capacidad de regalar (incluido el tiempo).

Luchó en la vida con una determinación digna de elogio. No solo luchó en la tienda y en su casa. No paró en toda su vida (hasta el último momento) de “hacer familia”. Para ella la familia era lo primero, pero su concepto de familia era muy amplio: su familia era el prójimo. Esto lo saben muy bien sus vecinas del pueblo, a las que tanto quiso. Su Amor también llegó a los animales: su perrita Diana recibió en su casa un trato tan amoroso que se creó un vínculo que ni la partida pudo separar (la perrita sobrevivió sólo dos semanas a mi tía).

La enfermedad la encaró con fortaleza y mucha dignidad. Llegó a salir hasta cinco veces de la U.C.I. Desde aquí quiero mostrar nuestro reconocimiento para el personal sanitario (médicos, enfermeros, auxiliares...) de la novena planta y de los cuidados intensivos del Hospital Virgen de Valme. Su profesionalidad y su trato humano ha sido una clara constatación de que debemos encontrar el sentido de nuestro trabajo a través de la actitud de servicio constante a los demás.

Además, nunca perdió el sentido del humor. Un día llegué a su habitación y le dije (ella era bética, aunque siempre se alegraba de las victorias del Sevilla) que ese domingo el Betis había ganado. Ella riendo me preguntó: “¿Estaban cojos todos los del otro equipo?” Lo último que pudo decirme (con mucho esfuerzo) fue: “¡Mi niño!” Ahora tengo 40 años y peino canas, pero me lo tomaré siempre como un mandato, porque como dijo Jesús: “*Dejen a los niños, y no les impidan que vengan a mí, porque el Reino de los Cielos pertenece a los que son como ellos*”. El secreto de la eterna juventud es vivir cada etapa de la vida con la ilusión y la confianza de un niño, pero con la responsabilidad de una persona madura.

Yo llevaba muchos años planeando que mi tía viniera un martes santo a Sevilla a ver la salida de nuestra Hermandad de San Benito. Pero, por unas cosas u otras, no pudo ser. Por eso ahora reconozco que no debemos dejar las cosas para mañana. Puede ser que mañana sea tarde. Tampoco podemos olvidar que nuestros padres y cuidadores nos cambiaron los pañales y velaron nuestras fiebres con todo el amor el mundo. Ahora nos toca a nosotros cuidar a nuestros mayores dedicándoles todo nuestro amor y, sobre todo, nuestro tiempo.

...aparentemente un día se le acabó la sangre de tanto donarla, pero nos acordamos tanto de ella y la emulamos tanto que los corazones de sus familiares, vecinos y amigos se renuevan por el Amor, porque “la tita Concha” encarnó el poema, que ahora hacemos nuestro:

*“Por la sangre se identifican los parentescos;
Por la Obra se purifican los seres profundos;
Amistad...Hermandad...Amistad...Sangre que brota
de los corazones orientados hacia el prójimo”.*

2) ¡Nos hemos quedao solos!

“Los seres más necesitados: los padres”

Madre Teresa de Calcuta

Esta es una historia tan real como la vida misma. Corrían los años 30 en Las Cabezas de San Juan y dos niños que todavía no habían hecho la Primera Comunión eran felices jugando por las calles del pueblo. De repente una guerra inhumana se llevó violentamente a su padre y, poco tiempo después, la “enfermedad de la pena” acabó definitivamente con su madre. Sus abuelos se harían cargo de ellos y un eco retumbaba en las calles del pueblo: “¡Nos hemos quedao solos!”.

Ese niño se convertiría después en el tito Curro, para todos nosotros, y en Carmelita “la del punto”, para todo el pueblo. Mujer emprendedora como pocas, podemos considerarla una adelantada a su tiempo. Llegó a tener hasta cincuenta mujeres trabajando para ella y, con su carácter y determinación (junto al tito Juan), sacó adelante a cinco hijos como cinco soles.

El tito Curro ocupó muchas profesiones a lo largo de su vida. Fue camionero, trabajó en Dragados y, finalmente, junto a la tita Concha, suministró al pueblo el pan nuestro de cada día. Pero sobre todo quiso mucho a su mujer y a su hija Inmaculada. Y quiso mucho a sus sobrinos de los que se sentía profundamente orgullosos. Por poner un ejemplo, estaba orgulloso de sus sobrinos Mario y Juanito, que habían sacado adelante sus negocios... y como se reía con su sobrina Mari Carmen cuando le decía: “Currito”.

A mí me crió mi tío Curro. Antes de entrar en el colegio me enseñó a sumar y multiplicar, lo cual aceleró mi desarrollo académico y me infundió el amor por el aprendizaje y el conocimiento. Ahora, que has emprendido ese largo viaje, no puedo dejar de recordar cuando te agachabas conmigo a recoger del suelo los caramelos que tiraban los Reyes Magos en el pueblo. Ahora, cuando yo me agache a recogerlos con mis hijos, tú siempre estarás allí con nosotros.

Ahora lo que queda es que fuiste un apoyo, un pilar firme para aquellos momentos en que tu familia te necesitaba. Es cierto que el trauma infantil provocó en ti una profunda herida, que sangraba en forma de enfermedades imaginadas...ahora queda cómo llenabas tu 4-latas para llevar un montón de niños a la playa de Rota. Es magia quien convierte un coche tan pequeño en un autobús donde los sobrinos iban rotando para que nadie se privara de la brisa marina. Y, junto a tu mujer, convertiste tu piso de la playa en una especie de hotel para regalo de su familia...

A finales de noviembre nos dejó Carmelita. En otra manifestación de la “enfermedad de la pena” mi tío Curro, que tanto la quería, se quedó tan tocado que, a finales de diciembre, el día de los Santos Inocentes, el día que se casó, se unió al cielo con ella y con la tita Concha...

Ahora estás también frente a mi padre...allí los sueño (los veo)... mi padre arando la tierra de la que nacerá el trigo... del que se hará el pan nuestro de cada día que distribuirán en cestas mi tío Curro y mi tía Concha... y Carmelita haciendo abrigos de lana para los ángeles...

Tito nunca te olvidaremos, ni tu familia de sangre, ni tu familia política...que en ti se fundieron y entremezclaron...

“Lo más hermoso de todo: el Amor”
Madre Teresa de Calcuta

3) *El T.I.E.M.P.O. con la Luz dentro.*

Hace pocos años se estrenó la película “La Luz con el Tiempo Dentro”, dirigida por Antonio Gonzalo, sobre la vida de Juan Ramón Jiménez. La siguiente sinopsis da una idea del interesante contenido de la misma: *Fascinante viaje plagado de poesía por la vida del Nobel español, desde el siglo XIX a finales de los años 50, desnudando su compleja personalidad, su agitada vida sentimental, su intensa historia de amor con Zenobia Camprubí, y su amistad con Machado, Sorolla, Lorca, Alberti, Azaña, Pau Casals... en su largo peregrinar por Moguer, Sevilla, Burdeos, Madrid, y el exilio en Nueva York, Miami y Puerto Rico.*

La película muestra muy bien como la Obra –poesía pura- cura al melancólico, transformando al “loco” en genio. También muestra a un Juan Ramón que gestiona bien el tiempo –trabajador incansable-. Pero, ¿qué es el T.I.E.M.P.O? Según mi colega Eduardo Herrero sería algo así:

Talento
para
Impulsar
el
Esfuerzo
hacia
Metas
Personales
Oportunas

Juan Ramón tenía una visión del tiempo más esencial y existencialista:

/¡No corras. Ve despacio,/

/que donde tienes que ir/

/es a ti solo!/

/¡Ve despacio, no corras,/

/que el niño de tu yo, recién nacido/

/eterno,/

/no te puede seguir!/

/Si vas deprisa,/

/el tiempo volará ante ti, como una/

/mariposilla esquiva./

/Si vas despacio,/

/el tiempo irá detrás de ti,/

/como un buey manso./

Aquí nos da Juan Ramón una lección de vida, precisamente ahora que todo el mundo tiene prisa. Esto es especialmente patente en los trabajos, con horarios y actitudes de “locos”. No se trata de hacer muchas cosas, sino de centrarse (simplificar) en lo verdaderamente importante y, en ese espacio, hacerlo bien.

Por otro lado, estoy convencido de que todos (Juan Ramón de manera excelsa) somos T.h.G. Todos valoramos el Trabajo bien hecho –busca de la excelencia-. Todos valoramos la Generosidad –el otro soy yo en un ejercicio de empatía radical-. Pero sin olvidar tener los pies en el “suelo” –humildad-.

Inspirándonos doblemente en Juan Ramón, que le dio la vuelta a su trastorno, debemos ser “el T.I.E.M.P.O. con la luz dentro”. Así proyectaremos, a partir de nuestra fuente de Luz, nuestro ThG allí por donde habitemos: casa, trabajo, barrio...dejemos que hable, definitivamente, el poeta:

*“Mis pies, ¡qué hondos en la tierra!
Mis alas, ¡qué altas en el cielo!
-¡Y qué dolor
de corazón distendido!-“*

(Juan Ramón Jiménez)

4) PRISA

“*Vísteme despacio...que tengo prisa*”
¿Napoleón?

El otro día, bien temprano, fui a ver a una amiga. Necesitaba hablar con ella, para contarle que últimamente estaba un poco bajito de moral. Yo era consciente que lo que me faltaba era Autoestima Sana, pero también necesitaba ser escuchado con Amor (Consciencia Plena + Empatía Radical –el otro soy yo-). Sin embargo, mi gozo en un pozo, no tenía tiempo. Había sido contagiada por la Prisa y ya apenas quedaban vacunas de “calma-paciencia-escucha sin prejuicios”.

¿Hacia donde vamos con tanto correr?... quizás, como los hámsteres que simulan una carrera girando por una escalera circular, no nos movamos de nuestro propio eje. Es una especie de huida hacia delante (en definitiva, huida de nosotros mismos –esencia-). Podemos esprintar, podemos incluso quedarnos ciegos a la velocidad de crucero, pero nuestro yo esencial siempre emergerá cual cadáver enterrado en el pasado. Y esto ocurre para bien o para mal.

En cambio, la escucha atenta... Sana. Una vez una alumna me dijo que como teníamos el doble de orejas que de bocas...tenías que escuchar el doble de lo que hablamos. Aquí viene a colación de nuevo la Empatía (ponerse en los zapatos del otro). Pero claro, podría ser que ¡calcemos números muy distintos! Hay que hacer un esfuerzo Humano por implementar una escucha atenta, sin lazar ningún prejuicio mental sobre mi interlocutor y, lo que es más importante, terminar la Conversación con unos consejos empáticos (amputando previamente mi propio ego).

Podemos ir más lejos (o más cerca) y, simplemente, ... *Amar sin Palabras* (Andrea Valdés, 2018, Amat Editorial). Hay veces (siempre) que no “decimos”, pero utilizamos el lenguaje no verbal, descubriendo los detalles que nos confirman si nuestros intentos de conectar con el otro van por buen camino o necesitamos rediseñar la Estrategia.

Así, podemos evitar hacer daño (a nosotros mismos, a los demás). Sí, el lenguaje verbal y el no verbal tienen mucho poder (para bien o para mal). Lo que defiende en este artículo es que la escucha atenta nos conduce, de manera decidida, hacia la felicidad. No es una felicidad a corto plazo (hedónica), que también, sino una Felicidad Eudaimónica (Aristóteles). Es algo más que “feeling good” a corto plazo; sino estar satisfecho con tu vida como un todo. Has edificado tu vida sobre los cimientos de la Virtud (ThG)...has sido arquitecto de tu propio destino (no solo personal, también Profesional)... porque el estrés genera Infelicidad, y el estrés y la prisa son primos hermanos...

...Ahora, cuando llegue un alumno triste a mi despacho, me callaré, le miraré a los ojos y dejaré que su corazón fluya. Le haré ver, con humildad, que no está solo... Ahora estoy preparado para pararme a reflexionar en dos planos: conmigo mismo y con mi alumno que languidece. Ahora, padre mío, no solo voy a amar sin palabras, ahora

voy a Amar en Silencio...despacito...como mis vecinos de Las Cabezas de San Juan...
¡Con tan poca prisa!...Pacientes y FELICES.

“No por mucho madrugar...amanece más temprano”

5) *¿Da el Dinero la Felicidad? El caso de Las Cabezas de San Juan.*

Si le preguntamos dicha cuestión a un parado andaluz de larga duración, nos contestaría que el dinero es muy importante para vivir. Imaginemos que está cobrando una prestación por desempleo contributiva de 1000 euros; ¿da este dinero la felicidad? Para inferir su probable respuesta, hay que tener en cuenta que la inactividad involuntaria erosiona nuestra autoestima y, ésta sí está muy vinculada a la (in)felicidad. Si le preguntamos a una persona adinerada, la respuesta es depende. Por ejemplo, si dicha persona se compara con los que tienen más renta o si se ha “adaptado” a la riqueza. Por lo demás, no debemos olvidar que los *Ricos también Lloran*.

En el Análisis Económico hace bien poco que se ha iniciado el estudio científico de la Felicidad. Estos estudios se centran en el concepto de Satisfacción con la Vida (se mide de 0 –completamente insatisfecho- a 10 –completamente satisfecho-). La pregunta concreta a la que se responde en las encuestas es la siguiente: “*En general, ¿está usted satisfecho con su vida?*”. Dicho término es intercambiable con otros como Bienestar Subjetivo, Utilidad y la propia Felicidad. Evidentemente, hay matices diferenciadores cuyo análisis exceden el propósito de este libro.

Así, ha surgido con fuerza (viene para quedarse) la *Economía de la Felicidad*. Según esta subdisciplina (revolucionaria) del Análisis Económico: 1) La economía debe estar al servicio de las personas; 2) El dinero es un medio (nunca un fin); 3) La Economía puede aprender mucho de la Psicología y 4) Los datos de bienestar subjetivo son un complemento necesario a los datos objetivos. En este contexto, se ha demostrado empíricamente que existe un umbral de la felicidad (aproximadamente 60000 euros per cápita según los Nobel de Economía, D. Kahneman y A. Deaton), a partir del cual más dinero no da más felicidad (aunque es cierto que hay personas que no hartan ni con...).

No es el propósito de este capítulo desmontar ni afianzar tópicos, pero debemos pararnos en el caso concreto de Andalucía. Según la Encuesta de la Realidad Social Andaluza (ERSA, primer trimestre de 2016) la satisfacción media con la vida de los andaluces es de 7. Si tenemos en cuenta nuestra insostenible tasa de paro, dicho notable (raspado) es algo sorprendente (en principio). No disponemos de datos comparables para dicho trimestre para el caso español, pero de los disponibles de años anteriores (2013, Encuesta de Condiciones de Vida, INE) podemos inferir que no hay diferencias regionales significativas. No existe en España una Geografía de la Felicidad. Por lo demás, en un artículo que hemos publicado recientemente en el *Journal of Happiness Studies* (junto a la profesora Cristina Borra) se concluye –tras un exhaustivo estudio empírico- que en las regiones donde el paro es más elevado (Andalucía vs. País Vasco) la satisfacción (laboral) es más alta. Y esto a pesar de que también la precariedad del empleo es mayor en dichas regiones de paro persistente.

Por otro lado, ¿tenemos municipios felices? Podemos responder a esta pregunta a partir de un estudio de campo que hemos dirigido. Se trata de la Encuesta Socioeconómica Municipal realizada en el mismo periodo (primer trimestre de 2016) para Las Cabezas de San Juan (Sevilla). En este precioso pueblo, la satisfacción media con la vida es 7.6. Por tanto, hay una diferencia Notable (alto) a favor del municipio de la campiña sevillana. Del estudio empírico, realizado por Angela González Lozano e Isabel María García Galván (bajo mi tutela), se deducen tres hipótesis explicativas: 1)

La importancia de la renta y de tener un contrato indefinido; 2) La centralidad del nivel educativo y 3) Es clave, para la felicidad, pertenecer a una cofradía de Semana Santa. Todos estos datos son motivos para la esperanza. En el próximo capítulo ofrecemos fundamentos para la misma...

6) *La Pasión según Las Cabezas de San Juan.*

(*) Artículo escrito para el *Cuaderno Cofrade 2006*, Baeza (Jaén).

(**) Agradezco la labor de documentación y, sobre todo, la generosidad de Cristina Gómez Gutiérrez (Licenciada en Historia del Arte)

En el camino natural de Sevilla a Cádiz, a menos de 50 kms de Sevilla por autopista, se sitúa la histórica ciudad de Las Cabezas de San Juan. Cuna de ilustres hijos en el mundo de las artes y, siempre, de buena gente (actualmente unas 16.000 almas lo habitan). Fue escenario de aquel levantamiento que protagonizó en 1820 el General Rafael de Riego en contra del absolutismo monárquico de Fernando VII **(1)**. ¡Cómo nos gusta ver a los cabeceños el nombre de nuestro pueblo en los libros de historia! Ahora también es un gran honor y una gran alegría para mí presentaros la Semana Santa del pueblo en el que tuve la suerte de nacer.

La formación del nombre de nuestro pueblo es todo un misterio, no totalmente resuelto: ¿Cuántas veces se ha encarnado la Cabeza de San Juan Bautista a lo largo de la historia? Evidentemente no es este el sitio para responder a este puzzle místico, por lo que basta apuntar que Las Cabezas está situada sobre un cerro o cabezo **(2)**. En lo más alto está la Iglesia de San Juan Bautista -¡una Catedral para un pueblo!, recientemente restaurada para bien de paisanos y visitantes **(3)**- que parece sostener un sinfín de calles con casas blancas. En Navidad, comentan los viajeros que desde la autopista el pueblo parece un Belén natural. En la Iglesia está el nacimiento; el pueblo, con sus pies reposados sobre una atalaya, son los pastores que durante 365 días al año adoran al Niño.

Para comenzar la presentación de nuestra Semana Santa, tomo prestadas las palabras del Cielo, en boca de nuestro querido paisano Francisco Javier Álvarez: “... por encima de todas las cosas, Las Cabezas ha sido fortaleza de una fe ancestral heredada fidedignamente de padres a hijos y que cada año, puntualmente, adalbona los corazones de su gente y exterioriza sus sentimientos por calles y plazas acompañando a las devociones seculares de sus amores” **(4)**. Cinco hermandades penitenciales jalonan los días santos siguiendo un orden cronológico en la pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Todas ellas ahondan sus raíces en un pasado esculpido con la gubia de unas tradiciones y costumbres que se han sabido mantener y conservar vivo hasta nuestros días.

El Domingo de Ramos procesiona, desde la Parroquia de San Juan Bautista, la Cofradía conocida popularmente como “La Borriquita”. Jesús, a lomos de un borriquillo, entra en Jerusalén. Pero no entra solo, va acompañado por un niño que sostiene con su mano una palma; y por todos los niños del pueblo –vestidos de nazareno o no- que siempre acuden a la llamada del Mesías (*¡dejad que los niños se acerquen a mí!*)...y el pueblo entero se convierte en niño a base de la ilusión y el entusiasmo que produce el saber que Dios ha vuelto a entrar en nuestras vidas. Es encomiable el esfuerzo de sus fieles que, con la idea de completar nuestra Semana Mayor, aspiran a convertirse en Hermandad. Sale a las 17:00H. y durante cinco horas recorre las calles del pueblo.

El Miércoles Santo procesiona, desde la Capilla de Nuestro Padre Jesús Cautivo, la Hermandad conocida popularmente como “El Cautivo” (5). El primer paso –de misterio- representa el momento de la entrega de nuestro Redentor, por el discípulo Judas, a los romanos. En el segundo, Dolorosa bajo palio, María Santísima de los Remedios, que cada vez que la contemplamos nos recuerda que el mejor “remedio” siempre es la Fe. Es una Hermandad para el pueblo y desde el pueblo, pues toda la iconografía fue realizada por nuestro paisano D. Juan Bernabet Britto. Hay que destacar el esfuerzo y la ilusión puestos por los hermanos para construir su capilla, que ya es una realidad...hermoso cobijo para tan excelsas imágenes. Sale a las 19:00H. y durante más de siete horas recorre las calles del pueblo, que te libera en cada plaza pública, en cada calle que conduce inexorablemente hacia la Resurrección.

Y siempre llega La Madrugá, donde procesiona, desde la Parroquia de San Roque, la Hermandad popularmente conocida como “Jesús”. Su fundación data de 1669. En el primer paso Jesús (imagen atribuida a la escuela de la Roldana, finales del siglo XVIII) recorre las calles de Las Cabezas con la cruz a cuestas. Anteriormente le ayudaba Simón Cirineo, ahora es el pueblo entero el que le alivia la carga y lo acompaña fielmente. Es sobrecogedor ver detrás de Jesús, dos mil años después, a cientos de mujeres de promesa, muchas descalzas... *"Camino de la Cruz lo seguían una gran multitud del pueblo y de mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por Él"* (Lucas 23, 27). En el segundo paso San Juan Evangelista *"ilumina a la juventud de tu pueblo como el Maestro te iluminó a ti"*. En el tercer paso, de palio, María Santísima de las Angustias. Contigo el pueblo es mariano porque has mitigado nuestras angustias, eficaz intercesora de los necesitados.

Un lugar privilegiado en el Patrimonio Etnográfico de la Semana Santa de Las Cabezas es el Sermón de la Pasión, que aún a pesar de los avatares del tiempo se sigue manteniendo, por parte de la Hermandad de Jesús Nazareno. Este Patrimonio se ha transmitido con mucho mimo de padres a hijos, sobresaliendo la sabiduría de saber conservar el carácter autóctono de nuestra tierra. Se desarrolla en la Plaza del Bacalao, es cantado en su mayor parte, y en la escenificación central San Juan corre a los brazos de María para ayudarla tras las Tres Caídas de su Hijo (6). Sale a las 1:45H y recorre el pueblo durante unas 10 horas. Es una madrugada larga, pero inolvidable una vez que la has vivido y sentido.

El Viernes Santo procesiona, desde la Parroquia de San Juan Bautista, la Hermandad conocida popularmente como “El Cristo”. Su fundación se remonta a la primera mitad del siglo XVI. El paso de misterio porta la imagen del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, escultura tallada por el imaginero cordobés Juan de Mesa (autor de imágenes tan veneradas como Jesús del Gran Poder de Sevilla), entregada a la Cofradía de la Vera Cruz de Las Cabezas el 8 de marzo de 1624, según consta en el pergamino que se le extrajo de la espalda en el año 1983, cuando se acometía su restauración, realizada por el profesor Arquillo Torres. La obra cumbre de Juan de Mesa (el imaginero Antonio Illanes lo definió como el “Cristo histórico del Barroco”) es un Cristo muerto con características de un hombre corpulento, que aparece coronado de espinas –tallada en la misma cabeza- y con un paño de pureza como sudario. El paso de palio porta la imagen de María Santísima de los Dolores, titular de la extinta Cofradía Servita de Nuestra Señora, hoy fusionada con la de la Vera Cruz. Rozando el atardecer, nuestra alcaldesa perpetua, con su cara de niña bendice al pueblo y sus dolores son aliviados con la oración profunda y sincera.

La bajada de paso de Cristo por la Cuesta Trigueros es de esos momentos que uno tiene que ver de cerca por lo menos una vez en la vida. La noche cayendo inexorablemente, las primeras velas encendidas, la gente pegada a la pared porque no hay espacio, los pasos cortos de los costaleros y el pregón vivido del capataz: *¡Cuidado que lleváis arriba el Hijo de Dios!...* Desde tiempos inmemoriales se le han atribuido efectos milagrosos al Cristo, sobre todo por su vinculación con las deseadas lluvias, lo que se ha podido comprobar muchas veces. Las tierras en Las Cabezas son muy fértiles, pero dependen de la lluvia para que haya una buena cosecha de trigo. Ese trigo se transformará en un Pan de Las Cabezas que ya es famoso en toda Andalucía y que desde aquí les invito a probar. Sale a las 20:30H. y durante unas seis horas el pueblo es bendecido con las tres Potencias de Cristo: una representa el Trabajo bien hecho, la segunda representa la Humildad y la tercera encarna el Amor (a uno mismo, al prójimo, a las cosas bien hechas, a los animales, a la naturaleza, a la Vida...).

El Sábado Santo procesiona, desde la Parroquia de San Juan Bautista, la Hermandad popularmente conocida como “Santo Entierro”. Consta de tres pasos. El primer paso porta al Santísimo Cristo de las Misericordias, talla anónima de finales del siglo XVI. El segundo paso representa el misterio del Traslado al Sepulcro; el Santísimo Cristo Yacente es acompañado por José de Arimatea, Nicodemo, María Magdalena, María Cleofás y María Salomé. Este misterio, acompañado por música de capilla, es una composición impresionante y es una muestra del resurgimiento de esta Hermandad a base de trabajo, dedicación y, sobre todo, ilusión. En tercer lugar, María Santísima en su Soledad (primer tercio del siglo XVII, siendo la más antigua de las imágenes de candelero de nuestra localidad). En Las Cabezas nuestra Soledad siempre va arropada por sus fieles: el pueblo entero. Sale a las 17:00H. y recorre las calles del pueblo durante seis horas de recogimiento, respeto y un silencio que sólo es interrumpido intermitentemente por el martilleo y la voz emocionada del capataz.

El último Sábado Santo, el 26 de marzo de 2005, tuvo lugar el primer Santo Entierro Magno de Las Cabezas de San Juan, con motivo del Cincuentenario de la Reorganización de esta Hermandad (1955-2005) (7). Tuvimos la oportunidad de asistir a un desfile procesional muy especial, ya que en el mismo participaron todas y cada una de las Hermandades de Penitencia del pueblo, haciendo sus correspondientes salidas de sus respectivas Iglesias e incorporándose posteriormente a la cofradía del Santo Entierro (siguiendo un orden secuencial) durante el transcurso de la Carrera Oficial. Fue un día inolvidable. Dos mil años después Jesús volvió a Las Cabezas, si es que alguna vez se fue de nuestros corazones, porque en nuestro pueblo no acaba todo en la Cruz... todo empieza en la Resurrección.

Existe también en Las Cabezas una importante tradición de música de Semana Santa, porque ésta realmente comienza cuando los niños corren hacia la Iglesia atraídos por los primeros compases de tambores y cornetas. Suena la primera marcha y el vello de punta es la principal manifestación externa de ese escalofrío interno tan difícil de explicar a los no cofrades. Contamos con las siguientes excelentes bandas: Agrupación Musical Nuestra Señora del Carmen “Las Cabezas de San Juan” y la Banda de Música San Salvador (imágenes de candelero). La simbiosis con las distintas cuadrillas de hermanos costaleros y sus capataces es tal que el andar de los misterios produce conmoción entre el público. La conversión está asegurada incluso para los escépticos.

Todo este conjunto patrimonial unido a la complicidad de todo un pueblo, que se embellece en los días previos a su Semana Mayor con su fachadas de blanco y calles engalanadas, han hecho que la Semana Santa de Las Cabezas de San Juan fuera declarada de Interés Turístico Nacional en 1998.

Las cinco Hermandades trabajan conjuntamente, codo con codo, durante todo el año, lo que se ha concretado en la Unión Local de Hermandades y Cofradías, que entre otras muchas cosas organiza todos los años el Pregón de Semana Santa (8). No podemos dejar de mencionar a todos los hermanos/as que trabajan a la sombra de sus respectivas juntas de Gobierno. A esas manos que tarde tras tarde bordan en sus casas de Hermandad, a todos aquellos que dedican su ocio a trabajar en distintos eventos para recaudar fondos. Pero por encima de todo destaca la Obra Social –como, por ejemplo, la “Operación Kilo”- de nuestras hermandades, solidaridad de la que pueden dar buena cuenta los necesitados. Aquí se da “trigo”...

...Se acerca la Semana y en Las Cabezas los anafes y cocinas adquieren en sus días previos una inusual actividad que desembocará en la preparación, docta y paciente, de unos suculentos platos y dulces que han sobrepasado los límites autóctonos de nuestro pueblo. La repostería, macerada y resguardada por recetas ancestrales que pasan sabiamente de abuelas a nietas, configura uno de los platos fuertes de nuestra fiesta. Roscos amarillos, roscos blancos, torrijas, gañotes y galletas rellenas, aromatizan con miel y la canela en rama los patios sevillanos del pueblo... *¡nuestra infancia son recuerdos de un patio de Las Cabezas...!*

Las Cabezas siempre –durante todo el año- está preparada, a través de la hospitalidad de su gente y la eficacia de sus instituciones, para recibir a todos los visitantes. No se traigan pan, ni siquiera un plano...al primer golpe de vista y a través de los sonos de cordialidad llegarán a nuestras Iglesias. Entonces el rostro emocionado del cabeceño se fundirá con el rostro emocionado del hijo adoptivo...

NOTAS

- (1) Véase el excelente libro de Francisco Domingo Román Ojeda (1988): *Riego, Héroe de Las Cabezas*, Excelentísimo Ayuntamiento de Las Cabezas de San Juan.
- (2) Román, Francisco D. (2003): “De los Nombres de Las Cabezas y Algunas Cosas Más (I)”, Revista de Feria de Las Cabezas de San Juan; y Cano Navas, M^a Luisa (1980): *Historia de Las Cabezas de San Juan*.
- (3) Álvarez Vilar, Francisco Javier (1996): “Una Catedral para un Pueblo. Estudio Histórico-Artístico de la Parroquia de S. Juan Bautista de Las Cabezas”, Fundación el Monte, Las Cabezas de San Juan.
- (4) Álvarez Vilar, Francisco Javier (1998): “La Hermandad y el Crucificado de la Vera Cruz de Las Cabezas de San Juan”, Revista Vera Cruz, Las Cabezas de San Juan, p. 57.
- (5) Puede consultarse bastantes datos sobre la historia de esta Hermandad en Román, Francisco D. (2005): “Tres Hermandades y una Sola (I)”, Cautivo, Boletín de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús Cautivo y María Santísima de los Remedios.

- (6) Sobre este patrimonio etnográfico es de muy recomendable la lectura el trabajo de Gómez Gutiérrez, Cristina (2004): “Los Sermones: Tradición Viva en Las Cabezas de San Juan”, Revista Vera Cruz, Las Cabezas de San Juan.
- (7) Román, Francisco D. (2005): *Aproximación a la Historia de la Hermandad del Santo Entierro de Las Cabezas de San Juan*, Venerable y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo, Santísimo Cristo de las Misericordias y María Santísima en su Soledad.
- (8) Unión Local de Hermandades y Cofradías: *Semana Santa 2005*, Las Cabezas de San Juan.

7) *De mayor quiero ser idealista.*

(*) Dedicado a los ancianos del pueblo y a todas las personas que, con amor, eficacia y paciencia, los cuidan en el día a día.

Cuando somos pequeños y todavía no está perfilado nuestro futuro profesional, nos suelen bombardear con la incómoda pregunta de qué queremos ser de mayores. Muchos niños quieren ser futbolistas, toreros, médicos, carpinteros, camioneros y, entre otros, superhéroes. En mi caso, me cuenta mi madre que me quedaba embobado mirando a los albañiles en sus andamios. Ahora, con algunos años más, sigo conservando la ilusión de un niño, porque los niños creen en la magia y yo creo en un mundo más mágico, en definitiva, un mundo más alegre, más justo, más solidario...un mundo mejor. Ahora de mayor quiero ser idealista.

Si definimos el “idealismo” como la aptitud de la inteligencia para idealizar y el “ideal” como el prototipo, modelo o ejemplo de perfección, llegamos a la conclusión que si somos personas inteligentes nos aferraremos a un modelo de valores humanos que nos sirvan de guía para nuestra conducta. Así, el mejor modelo que podemos encontrar son nuestros mayores, en cuyo semblante de buenas personas podemos captar las huellas de una vida entregada a los demás...

Este año, el Martes Santo, he tenido la suerte de atender a los ancianos de las Hermanitas de los Pobres en la salida de nuestra cofradía. ¡Qué momento tan emocionante! Vi a una mujer llorando y exclamando si ese sería su último año ante la Virgen de la Encarnación...ella nunca nos abandona. Vi a otra mujer disfrutando como una niña porque le iba a entregar a nuestro Cristo de la Sangre un ramo de flores... ¡cuánto no habrá sembrado esa mujer en su vida!...

Se les habían repartido a todos los ancianos unas estampitas de nuestras imágenes titulares. Un hombre me preguntó que si podía darle otra estampita del Señor de la Presentación...y en ese momento se asomó por la puerta de nuestra Iglesia la evangelización hecha Misterio. Todos los ancianos que estaban allí eran idealistas, porque las personas que son así desarrollan todo su potencial y ayudan a que las personas que les rodean también lo hagan. Ellos habían encarnado en sus vidas las tres Potencias del Señor: una representa el Trabajo bien hecho, la segunda representa la Humildad y la tercera encarna el Amor (a uno mismo, al prójimo, a las cosas bien hechas, a los animales, a la naturaleza, a la Vida...).

Claro que hay voces internas y externas que intentan alejarte de los ejemplos de perfección. Que si no te entregues mucho en tu trabajo (que es mejor escaquearse), que si no te dejes pisotear por nadie (tienes que ser orgulloso y desconfiar por sistema), que si de bueno que eres te conviertes en tonto. Pero los valores rompen nuestra indiferencia y, ante los anteriores cantos de sirenas, nos adherimos a la vida ejemplar de nuestros mayores. Ellos ya no sólo son idealistas y saben que el ideal es posible (justo y necesario), sino que han abierto con su vida una senda profunda y ancha por donde ahora nosotros podemos caminar más cómodamente (ahora la vida es mucho más fácil de lo que fue para ellos). Quizás por eso nos hemos relajado y hay hasta quien se atreve a cometer el Pecado de faltar al respeto a las personas mayores.

Es evidente que en la vida te conviertes en aquello en que piensas y practicas. Así, desde hace escasos años la Psicología ha dejado de centrarse sólo en lo patológico (falta de autoestima, ansiedad, estrés, depresión...) para abordar los aspectos positivos y determinar en qué medida la Confianza, el optimismo, la gratitud, la generosidad, el perdón, la curiosidad, la esperanza, la Fe, el entusiasmo, la entrega o la serenidad son, entre tantos otros, poderosos acicates para la realización individual y colectiva. Podíamos poner muchos ejemplos que demuestran el enorme potencial del ser humano cuando la voluntad y la entrega definen un propósito vital (Gandhi, Martin Luther King, Teresa de Calcuta, Santa Ángela de la Cruz, nuestros mayores...). Y es que como decía Edison: *“Los que dicen que es imposible no deberían ni molestar ni interrumpir a los que lo están haciendo”*. No seamos pues cual “perro del hortelano”. No nos riamos nunca del idealismo ajeno.

Una vez leí un libro (Bernabé Tierno, 2005, *Aprendiz de Sabio*) que me abrió los ojos de par en par. Da consejos fáciles de seguir en todas las edades y todas las etapas de nuestra vida. Es el antídoto perfecto ante nuestras faltas de autoestima, pues nos proporciona los recursos necesarios para encontrar un camino más satisfactorio, más enriquecedor, más estimulante, armonioso y sobre todo que nos proporcione más felicidad, que es para lo que estamos aquí. Por ejemplo, una buena receta vital es tener alma de ángel en piel de elefante.

Decía el Eclesiastés que el amigo fiel es una defensa poderosa y un tesoro. A esto se le puede añadir que si además es idealista (positivo, alegre y optimista) también es el mejor médico del alma. Lo dicho, yo de mayor quiero ser como nuestros mayores...una persona idealista. ¿Y tú?

Estoy completamente seguro que seguiremos el camino trazado por el Hijo del Hombre, porque tenemos claro, como el poeta, que:

*“Caminante, son tus huellas
el camino, y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar”*

(Antonio Machado)

8) Valores Humanos: la mejor Herencia de nuestros padres (*).

El otro día estaba lloviendo intermitentemente y mientras paseaba por el barrio de la Calzada me encontré un papel tirado en el suelo; estaba mojado por la lluvia de primavera, arrugado por el viento que todo se lo lleva, menos lo perdurable, y turbio de polvo de ser poco leído. Tras un momento en el que tuve que esforzar mi vista, comprobé que era un escrito de la madre Teresa de Calcuta –un renglón recto de Dios-. La primera frase que pude distinguir me dejó muy pensativo: “*Los seres más necesitados: Los Padres*”.

Efectivamente, no podemos estar toda la vida bajo el “Efecto Peter Pan”, poniendo la mano delante de nuestros padres. Esto, muchas veces, se hace incluso más allá de su muerte, cuando llega la hora de repartir la “herencia”. Una vez mi padre me dijo –siendo yo todavía un niño- que muchas familias se partían en pedazos debido a dicho reparto. Para evitar este triste destino, hay que anteponer, ante todo, los Valores Humanos. Lamentablemente nos podremos pelear por una finca –incluso por la santa casa que nos vio nacer-, pero aún así todos los hermanos sabremos compartir los Valores que continuamente nos transmiten nuestros padres: Responsabilidad, Amistad, Ecología, Libertad, Autenticidad, Laboriosidad, Humildad, Generosidad, Tolerancia, PAZ, AMOR... Estos valores se multiplican en dos ocasiones: cuando aumenta el número de hermanos implicados y cuando aumenta el número de valores que asumimos. Por ejemplo, es evidente la conexión positiva entre la Laboriosidad y la Generosidad (el *ora et labora* de nuestro San Benito).

...Acababa de llegar a esta conclusión cuando pude leer la segunda frase: “*La raíz de todos los males: El Egoísmo*”. Esta frase hace saltar por los aires los cimientos de nuestra cultura, pues desde muchos ámbitos se nos bombardea con la idea de que el ser humano es egoísta por naturaleza. La frase de la madre Teresa fue un suspiro de aire fresco para mí, ya que siempre he pensado, a este respecto, lo siguiente: Hay que saber distinguir entre la Autoestima –necesaria para VIVIR- y el egoísmo –capaz de destruir incluso a una institución tan sagrada como la familia-. Para darnos a los demás, tenemos que estar fuertes en nuestra Fe. Además, no me gusta nada el uso que se hace de la máxima: “La caridad empieza por uno mismo”, porque, quizá por ello, muchísima gente se queda toda la vida cautiva del “uno mismo”. Y Dios está en el prójimo.

... ¿Qué pensarían unos padres al ver a sus hijos, bajo el efecto del egoísmo, perder la cabeza y el corazón y destruir una familia “por un puñado de euros”? Me inquietaba esta desgarradora pregunta cuando pude leer por fin el tercer renglón: “*El mayor de todos los misterios: la muerte*”. Esta frase me trajo a la cabeza los pensamientos que en muchas ocasiones surgen en la soledad y franca intimidad de nuestro interior: ¿hay vida después de la muerte?, ¿cuándo le llegará a nuestros seres más queridos?, ¿cuándo nos alcanzará a nosotros? Pero rápidamente comprendí que estas meditaciones “trascendentales” eran realmente intrascendentes. No existe la muerte espiritual y resolver el misterio consiste en VIVIR CON VALORES. Y nada mejor que los valores que, constantemente, nos regalan nuestros padres...

El darme cuenta de todo lo anterior encendió todas mis emociones y éstas aclararon mi mirada. Así, pude encontrar más agua fresca en la última frase: “*Los mejores maestros: los niños*”... Entonces me vino a la mente el recuerdo de todos

aquellos niños que íbamos dados de la mano, sonriendo y cantando, ¡qué alegría cuando nos dijeron...! Desafortunadamente hoy no está de moda comportarse como un niño entusiasta y generoso, *ni alegrarse por pisar los umbrales de Jerusalén.*

(*) A la memoria de mi padre, el hombre que escribía con surcos derechos en las tierras de Las Cabezas de San Juan.

9) *Carta a una joven que se avergonzaba de ser buena (THG).*

Cuando la tarde sufre la metamorfosis de la luz y, por tanto, se va haciendo de noche, me encontré, antes de dejar la Facultad para estar con mi familia, con una alumna cuyos Valores eclipsaban la belleza de su físico. Sus ojos verdes (fuente de sabiduría y Esperanza); su mirada transparente...sincera (sólo ocultaba su Valor, por Humildad); y, entre otros aspectos, su sonrisa alcanzaba las altas cotas del contagio natural. Le dije, sin vacilar un momento: ¡Tú eres una Buena Persona, lo sé al 100% de confianza! De su respuesta no me preocupó el leve sonrojo de su cara, sino su respuesta: ¡No me digas eso...se van a aprovechar de mí mis semejantes!. El hecho de que hoy en día entre la savia nueva y futuro de la sociedad, no esté de moda ser Bueno, me ha motivado a escribir esta breve carta a los jóvenes que la lean. Tengo la profunda esperanza de que constituya un impulso renovador para ellos, o que al menos los haga Pensar.

Había una vez un niño (o persona mayor afectada por el síndrome de Peter Pan) que le dieron a escoger entre dos juguetes. El primero era muy atractivo a la vista, caro y complicado de articular. Era modelo TDI (Todo Da Igual). Era un juguete que no fomentaba la Libertad y creatividad del niño. Además, daba igual si se partía el juguete, o si se tiraba por la ventana. Este juguete es la encarnación del Relativismo Moral que tanto daño ha hecho a nuestras sociedades. ¿Para qué voy a hacer las cosas bien, si TDI? ¿Para qué voy a dejar de ser soberbio, altivo y vanidoso, si TDI? ¿Para qué voy a ayudar a mis semejantes, si TDI? Para colmo era un juguete sexista y belicoso.

En cambio, el segundo juguete era tan Sencillo que a la luz de nuestros atrofiados sentidos era prácticamente imperceptible. Casi no tenía precio, pero su valor es inmenso. Era una fotocopia (sólo una página “salvadora”) de un texto de la Madre Teresa de Calcuta (este Texto cambió mi forma de pensar y pasé de sobrevivir a Vivir). Este juguete era modelo THG. Así, creo firmemente en que el esfuerzo y la excelencia profesional (El Trabajo) son valores objetivos y consensuados en cualquier sociedad que presuma de moderna. Pero nunca debemos morir de éxito y con los pies en la tierra, es esencial disfrutar de la sencillez de la vida (La Humildad). Por último, y por donde debe empezar toda persona que se precie de ser Humana, no hay nada más gratificante que abrir espacios de Solidaridad y de comunicación allá por donde nos desenvolvamos (GENEROSIDAD).

El TDI crea un caldo de cultivo en el que rápidamente germina el egoísmo. Así, ese niño se hace joven y no conoce las palabras Voluntad y Responsabilidad, y rápidamente olvida la frase definitiva de la Madre Teresa: “Los seres más necesitados: los Padres”. Más tarde, cuando acaban la carrera, se contagian del ambiente competitivo de sus empresas y se acostumbran (sobre todo si llegan a jefes) a ver rodar las cabezas de sus semejantes (soy especialmente sensible a esta cuestión pues tuve la suerte de nacer en "Las Cabezas de San Juan"). No se dan cuenta que si abren las puertas a y de la Generosidad, por ellas entrará la Luz que espanta todo los miedos. Con solo abrir un centímetro entran miles de rayos de luz y así podemos convertirnos en luz para nuestro mundo...granito de arena de oro encarnado en el semblante de las personas maravillosas.

Alumna...Amiga mía no temas a los demás por haberte esculpido por dentro siguiendo la referencia del modelo THG y con la gubia afinada de la madre Teresa. Transforma tu miedo en fortaleza y si alguien se ríe de ti porque ayudas a los demás o

vas los domingos a misa junto a tu familia, perdónalos porque ;no saben nada sobre su propia ignorancia! Cuando te den una bofetada con su modelo TDI, ponle la otra mejilla. Si te siguen abofeteando, míralos fijamente con tus ojos Verdes (Esperanza Confiada) hasta que se den cuenta que son los Ciegos más grandes del mundo, aunque lamentablemente forman un ejército con capacidad para destruir el propio Planeta.

10) La regla de oro de la Esperanza y el Principio de Unidad.

En uno de mis recientes debates virtuales una de mis alumnas me reconocía resignada que ella era negativa, y que dicha negatividad impregnaba todas las facetas de su vida. Lo peor de todo esto es que las actitudes se terminan autocumpliendo en nuestras propias vidas (¡Serás lo que pienses!). Por ello tenemos que llevar la bandera de la esperanza por donde quiera que vayamos, pues la persona que está abierta a la esperanza dispone de un grado de libertad mayor, confía en sí misma y en los demás, tiene la posibilidad de modificar su trayectoria biográfica y es capaz de perfeccionarse a sí misma. Este proceso de conocimiento y crecimiento personal no termina nunca y es precisamente aquí donde juega un papel clave la reflexión ética.

Respecto a dicha reflexión es importante dejar claro que vale más un buen ejemplo (por ejemplo, de nuestros padres) que la lectura de mil libros de filosofía moral. Esta matización viene muy bien cuando se trata de modelizar los valores humanos, por ejemplo, profundizando en el modelo THG (Trabajo, Humildad y Generosidad). Podemos escribir un libro sobre dicho modelo, pero nada comparable con recibir e intentar dar ejemplo del mismo.

Sabemos que la Economía, no sin cierto complejo, ha tomado como referencia para su desarrollo cuantitativo a la Física. Para seguir profundizando en el complejo podíamos buscar una ecuación sencilla del tipo $f = m \times a$ (Newton):

$$\underline{E.E. = T \times H \times G} \quad (1)$$

Donde E.E. podría hacer referencia a la existencia de economías externas donde interactúan agentes THG: al propagar la confianza aumentan el tamaño del mercado y generan servicios beneficiosos para los demás ("no cobrados vía mercado"). Podríamos estar ante un caso extremo de externalidad que podíamos llamar bien público local (para la empresa u organización). E.E. es mucho más, pues son Economías Espirituales. Para entender esto basta recordar que "una persona generosa es una persona servicial que vela por el bien del otro y por su realización personal" (¡el otro soy yo!). Algún día la empatía y la confianza se situarán en el centro de la Economía.

En la ecuación podíamos haber optado por un modelo aditivo. Efectivamente, nunca hay que olvidar que los valores (y su internalización) siempre suman y nunca están de más. Sin embargo, hemos optado por un modelo multiplicativo para captar que los valores se retroalimentan y forman sinergias y círculos virtuosos entre sí. Por ejemplo, una persona G al respetar profundamente al otro y esforzarse en conocer su individualidad (empatía) nunca presentará su ego ante él (lo que refuerza su H). Además, será generosa en su trabajo (T). A la vez una persona T –profesional excelente– está preparada para ser un buen líder –coach–, potenciando lo mejor en todos sus colaboradores (G con H). Evidentemente, por pasiva, cuando faltan estos valores canónicos, la organización se convierte en éticamente enferma.

Seguramente mi alumna "negativa" objetará que su ambiente laboral está viciado y deteriorado (no es para nada THG)... podemos encontrar una respuesta certera en el poema de san Francisco de Asís:

"Señor, haz de mí un instrumento de Tu paz.
 Que donde haya odio, siembre amor,
 Que donde haya daño, perdone,
 Que donde haya duda, ponga fe,
 Que donde haya desesperación, ponga esperanza,
 Que donde haya oscuridad, ponga luz,
 Que donde haya tristeza, ponga alegría.

Oh, divino maestro, concédeme el no buscar
 Ser consolado sino consolar,
 Ser comprendido sino comprender,
 Ser amado sino amar,
 Pues al dar recibimos,
 Perdonando somos perdonados,
 Muriendo nacemos a la vida eterna".

Se imaginan los resultados económicos (beneficios, productividad, eficiencia, grado de innovación, etc.) de una empresa con los siguientes activos: 1) Mandos intermedios y superiores con inteligencia emocional (líderes humanistas con autoridad versus autoritarismo); 2) Buen clima laboral; 3) Trabajadores que buscan la excelencia en todo momento y que participan en la gestión de la empresa; y 4) Ante cualquier disputa, los miembros de la empresa siembran... Amor.

También se puede objetar que el amor como regla de oro no es un monopolio del cristianismo. Efectivamente, podemos encontrar dicha regla de oro en distintas religiones -véase W.W. Dyer (2004): *La Fuerza del Espíritu*, Debolsillo, Barcelona; libro que recomiendo a todos aquellos que buscan alcanzar la plenitud en esta vida:-

Cristiana: *Amarás al prójimo como a ti mismo.*

Judaica: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y a los demás como a ti mismo.*

Budista: *Que el hombre cultive el amor hacia todo el mundo.*

Islam: *El amor es esto, que tú cuentes muy poco y Dios mucho.*

Hinduismo: *La mejor manera de adorar al Señor es a través del amor.*

De lo anterior surge, de forma casi espontánea, una de las perspectivas del principio de unidad. La podemos llamar perspectiva mística global y hace referencia a la convergencia entre religiones (Teoría de la Convergencia Espiritual).

La perspectiva axiológica hace referencia a que los valores, al estar alimentados de la misma fibra amorosa, se retroalimentan y los podemos obtener a partir de unos valores canónicos (THG).

La perspectiva vital hace referencia a lo fructífero que resulta unir Vida y Valores (encarnar los valores). No es coherente rezar todos los días y a la vez practicar técnicas de mobbing en la empresa. Hay que releer todos los días a san Francisco de Asís.

Por último, la perspectiva espiritual, nos recuerda que todos estamos conectados por un mismo Espíritu. Emanuel Swedenborg expresó esta idea cuando recordó a sus alumnos: "*La esencia divina misma es el amor*". Este sentimiento de amor es la

sustancia que mantiene unidas todas las células del universo. Por tanto, se trata de cooperar con y no de luchar contra.

11) *El Espíritu y las Emociones que nos Sanan.*

“Después de atravesar el lago, llegaron a Genesaret y atracaron allí. Apenas desembarcaron, la gente reconoció enseguida a Jesús, y comenzaron a recorrer toda la región para llevar en camilla a los enfermos, hasta el lugar donde sabían que él estaba. En todas partes donde entraba, pueblos, ciudades y poblados, ponían a los enfermos en las plazas y le rogaban que los dejara tocar tan sólo los flecos de su manto, y los que tocaban quedaban curados”.

San Marcos (6, 53-56)

Todos conocemos casos de personas cuya actitud positiva ante su enfermedad les ayudó a mejorar y, en el mejor de los casos, a sanar. Por el contrario, el pesimismo, el desaliento y, sobre todo, la falta de fe, juegan en nuestra contra. Y esto no es simple intuición. Tom Rath y Jim Harter de la consultora internacional Gallup (*La Ciencia del Bienestar*, 2010), han demostrado empíricamente que a medida que aumenta el bienestar global de los individuos aumenta el número de días que se sienten más sanos y con energía para lograr sus metas.

En este punto es fundamental encontrar sentido a nuestro trabajo diario (incluso si estamos parados o jubilados). Es fundamental tener un buen jefe, hasta tal punto de que si le importamos a nuestro jefe –incluido nuestro jefe interior- como persona:

- Rendimos más.
- Nuestro trabajo será de mayor calidad.
- ¡Tendremos menos posibilidades de enfermar!
- Tendremos menos posibilidades de sufrir accidentes laborales.

Desde el plano estrictamente personal, la ira, el odio, el miedo, la neurosis y el conflicto son factores de muchas dolencias. Existen muchas enfermedades autoinmunes y psicosomáticas que manifiestan en su historial una gran carga emocional. Muchas veces un gran disgusto se somatiza, otras veces la relación mente-cuerpo es más indirecta, sutil y gradual. Para un listado de este tipo de enfermedades puede consultarse el libro de Arturo Eduardo Agüero, *Las Emociones que nos Enferman* (2010).

Varias matizaciones se hacen necesarias: a) La relación mente-cuerpo es como una autopista de doble dirección: lo físico interactúa con lo psicológico; b) La genética es importante y muchas veces el componente emocional es un desencadenante o un acelerador de la enfermedad; y c) Los médicos son imprescindibles, aunque a estos no les viene mal ser optimistas y equilibrados –sanar con su propia personalidad-.

Hablando de equilibrio, la paz interior (vinculada al bienestar global del que hablamos antes) en estos terrenos se hace fundamental. Mike George, experto en inteligencia emocional, nos explica de forma resumida los siete hábitos que pueden sabotear nuestra necesaria meditación y retrasar la recuperación de la paz interior: 1) Preocuparse; 2) Pensar en el pasado; 3) Juzgar; 4) Criticar; 5) Culparse; 6) Ser catastrofista; 7) Dudar.

Ante la enfermedad, que forma parte de la vida, no hay que dudar. Ponerse en manos de la medicina, visualizar nuestra curación y rezar por los demás enfermos. Abrazar nuestra cruz, sin sufrimientos innecesarios...y cuando llegue el momento del eterno viaje partir como el poeta Antonio Machado... ¡ligero de equipaje material! y con nuestra generosidad encarnada hasta el límite de lo humano.

“...Porque, como curaba a muchos, todos los que padecían algún mal se arrojaban sobre él para tocarlo. Y los espíritus impuros, apenas lo veían, se tiraban a sus pies, gritando: ¡Tú eres el Hijo de Dios! Pero Jesús les ordenaba terminantemente que no lo pusieran de manifiesto”.

San Marcos (3, 7-12)

12) *Religión y Economía: un vínculo olvidado.*

Nos han malacostumbrado a mantener la Religión y la Economía en dos compartimentos estancos. En el día a día rendimos tributo a ese poderoso caballero Don Dinero y los domingos pedimos perdón por los excesos cometidos durante la semana, consecuencia de la falta de escrúpulos (¡yo quisiera ser civilizado como los animales! ...). Ahora me hago dos preguntas: ¿La espiritualidad (valores) no tienen ninguna influencia en la Economía?; ¿no tiene nada que aprender la Religión de los principios de la Ciencia Económica? En definitiva, ¿no existe retroalimentación entre estos dos aspectos claves de nuestra vida?

El marxismo tenía razón al enfatizar la influencia histórica de las estructuras económicas, pero se equivocó al pensar que se trataba de una influencia única y decisiva. Según esta visión, el materialismo lo contamina todo y la propia religión -"opio del pueblo"- forma parte de la superestructura que le sirve. Es evidente que la economía influye en la cultura, pero también la cultura influye en la economía. Así, hay que completar a Marx con Max Weber y sus estudios sobre la influencia económica de la religión. En *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*, Weber pretende determinar la influencia de ciertos contenidos de la fe religiosa en la formación de una mentalidad económica, de un ethos económico y exponer las relaciones entre las más importantes religiones y la economía.

En este contexto, Weber demostró la afinidad del capitalismo con el protestantismo desde el comentario de Lutero al texto del Sirácide 11, 20-21: "*servir al Señor en el desarrollo de la labor diaria*", y, sobre todo, en Calvino quien desde la doctrina de la predestinación desarrolló una práctica pastoral en la que el éxito económico se consideró ser prueba del carácter de predilecto. El puritanismo inglés, y el metodismo de Wesley llegaron a afirmar que ser religioso es ser diligente y esto entraña, con naturalidad, crear riqueza.

Sin embargo, Weber se olvidó de la tradición católica recordada por Toynbee: el ora y labora de las abadías benedictinas como la gran motivación religiosa que fundó Europa. Desde esta afinidad entre capitalismo y cristianismo se avanzó en la línea de una ideologización que llega a afirmar que si la vida económica hoy ha caído en una profunda crisis moral esto se debe a que se han perdido las raíces religiosas, emergiendo un utilitarismo y materialismo que lo invaden todo.

Si unimos al lema de San Benito la Humildad y la Generosidad (THG) obtendríamos un modelo fácilmente asumible por cualquier religión que se precie. Además, para contestar a las preguntas que nos hacíamos al principio, hay que dejar claro que no se puede dividir cínicamente la vida en una esfera privada y en otra profesional. Los humanos tenemos la responsabilidad de hacer siembre el bien. Y en el mundo económico (empresas, Administración, contratos,...) tenemos la oportunidad de hacer real esta exhortación. En este punto, es destacable el auge de la Ética Económica y de los Negocios, tanto como disciplina científica como instrumento de gestión diaria.

Es de esperar que de estas semillas de THG surjan vocaciones empresariales éticas, que germinen en líderes que sirvan, antes que ser servidos. Serán líderes humanistas y el centro de la organización será siempre la persona. Será una persona motivada y dignificada...Feliz. Podemos terminar con la advertencia del propio Jesús:

"Ningún criado puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se dedicará a uno y desdeñará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero". Si nos olvidamos del dinero...alcanzaremos la Riqueza. Basta con internalizar esta bienaventuranza para hacerla realidad.

13) La Buena Suerte y el espíritu de superación.

Juanito y Pepita fueron juntos al colegio. Él era vago, distraído y travieso. Además, era un niño mimado, lo que después pagaría en forma de convertirse en un adulto con baja autoestima. Ella era trabajadora, tenaz y responsable. Tenía muy claro que le gustaba estudiar y por ahí se trazaban los senderos de su éxito.

En este artículo quiero preguntarme una cuestión esencial: ¿Lo que uno obtiene en la vida, es cuestión de suerte, viene predeterminado o depende de nuestra conducta vital? Estoy seguro que Pepita estaría de acuerdo con el cineasta Woody Allen cuando afirma: "*El 90% del éxito se basa simplemente en insistir*". No se trata de desarrollar un trastorno obsesivo de la personalidad, pero está claro que el éxito nunca es flor de un día, sino el resultado de una vida orientada, por medio del trabajo, a un objetivo (hay que tener las cosas claras). Así, Pepita obtuvo su Licenciatura de Economía y ahora trabaja en el departamento de recursos humanos de una gran multinacional. Sus compañeros la adoran, y además de acudir a ella ante cualquier eventualidad, la tienen como un punto de referencia ético a imitar. Ha transformado su libertad en Libertad Responsable porque "es responsable quien responde a la llamada del otro, a sus necesidades".

El sentido de la responsabilidad nos lleva a sentirnos comprometidos con aquello que compartimos con el otro. La responsabilidad exige esfuerzo y dedicación. Supone la voluntad de hacer bien las cosas, pensarlas y valorarlas adecuadamente. Para vivir con responsabilidad hace falta tener en cuenta y medir el efecto de nuestras palabras y acciones sobre los demás. Podemos equivocarnos, y ello es muy humano, pero que no sea por haber apartado el interés por vivir con calidad, buscando aquello que da valor a nuestras vidas y a nuestra sociedad. Ser responsable es sentirse formar parte activa de un futuro que construimos cada día, a veces con las pequeñas cosas diarias. Es de responsables tener suerte. Evidentemente también se trata de aprender de los errores, de tener confianza en uno mismo y en los demás y sustituir la lógica de la competitividad por la de la cooperación -véase Trías de Bes y Rovira (2004): *La Buena Suerte*-.

Un día Pepita se cruzó con Juanito (que estaba en situación de paro voluntario) y recordaron juntos las aventuras del colegio. Cuando Pepita se fue, Juanito le dijo a un colega: "¡Ha tenido mucha suerte!. En este momento podemos echar mano del poeta Pablo Neruda: "*La suerte es el pretexto de los fracasados*". No existe mayor fracasado que el que se considera asimismo como tal. Es cierto que a veces (y para algunas personas) la vida se tuerce bastante, pero no hay que rendirse jamás. Además, cuanto más profundos sean nuestros cimientos (Valores) más difícil es que el viento nos tambalee.

La buena suerte se construye día a día, paso a paso, ladrillo a ladrillo, sonrisa a sonrisa...Efectivamente, todos los días tenemos que dar gracias por estar vivos y sanos. La mejor manera de hacerlo es trabajar duro, ser emprendedor, leer mucho (ser autodidactas), poner en práctica los valores humanos (THG) y, sobre todo, meditar. Esa es nuestra suerte: sentirnos libres, una puesta de sol, un paseo por la playa, un buen libro, un trabajo que nos entusiasme y, sobre todo, tantos amigos con buena suerte.

Por cierto, se han preguntado alguna vez las siguientes cuestiones: ¿Por qué conocí a mi pareja? ¿por qué estudié esta carrera? ¿por qué entré a trabajar en esta

organización? ¿cómo conocí a mis amigos? ¿por qué mis padres decidieron tenerme?
¿por qué me libré de aquel accidente? ¿por qué...?

... "Dios no juega a los dados con el Universo" (Albert Einstein). Tenemos suerte porque se nos ha ofrecido la posibilidad de jugar nuestra propia partida y de no tirar nunca piedras sobre nuestro propio tejado.

14) Decálogo para Emprendedores.

Aunque no soy empresario, siempre he aspirado a ser un emprendedor. El matiz diferenciador es importante porque, aunque no todo el mundo tiene que ser amante del riesgo y tener la capacidad de aglutinar los factores de la producción, obteniendo como producto final los deseados beneficios, pienso que todas las personas estamos llamados a cambiar nuestro entorno (emprender). En definitiva, es todo un placer dejar este mundo mejor de lo que nos lo encontramos al llegar a él.

Teniendo en cuenta este matiz, podemos preguntarnos: ¿El empresario, nace o se hace? Pamela Hartigan, directora de la Fundación Schwab para el Emprendimiento Social ("Social Entrepreneurship"), ha desarrollado un decálogo de diez puntos en común entre las personas que, insatisfechas con el "mundo" que las rodea, deciden esculpir dicho mundo con su propia gubia (siguiendo, por ejemplo, el modelo de su propio "sueño"). En términos más técnicos, son personas o asociaciones -en definitiva, personas- que intentan resolver algunos fallos del mercado desde la iniciativa privada (desempleo -empezando por el suyo propio-, pobreza, problemas medioambientales, violencia, etc.).

Estoy de acuerdo con Paulo Coelho cuando afirma que este decálogo puede ser útil más allá del emprendimiento social. Ahora se me ocurren los siguientes ámbitos: la Universidad (Investigación + Docencia + Innovación), la Iglesia, la clase política, el sistema financiero y, en definitiva, el Tercer Sector. Por supuesto, desde un punto de vista menos amplio, puede ser aplicado a nuestra vida diaria. Esta vinculación no carece de relevancia, porque el cambio empieza por nosotros mismos.

- 1) **Impaciencia:** los emprendedores están lejos de ser gente cómoda y al contrario están llenos de inquietudes económicas y/o espirituales. Así, quien persigue un "sueño" no se sienta a esperar que las cosas sucedan por sí solas: ve en los problemas -fuente de crecimiento- de ayer las oportunidades de hoy. La impaciencia no significa querer recoger los frutos antes de sembrar, sino precisamente ponerse manos a la obra y elegir bien el terreno, los aperos de labranza y las personas -semillas THG- que van a compartir con nosotros el proyecto cooperativo.
- 2) **Consciencia:** quien persigue un "sueño" sabe que no está solo en el mundo y cada acción suya genera externalidades positivas y negativas. Así, su actitud positiva y activa puede transformar su entorno. Siendo consciente de ese poder, aquí entra en juego su libertad responsable. Lo anterior le permitirá fomentar las acciones que generan externalidades positivas (el otro soy yo) y eliminar de nuestro comportamiento las que generan externalidades negativas.
- 3) **Innovación:** evidentemente es más cómodo transitar por caminos conocidos, pero hay muchas veces que la vida nos pone ante la tesitura de renovarse o morir. Mi "sueño" es sueño porque para llegar a él hay que transitar un camino que apenas nadie ha recorrido. Quizás las mayores dificultades para entrar en una selva inexplorada se deriven de los comentarios ajenos (son los cotillas del "sueño"), pero siempre existen formas alternativas de hacerse oír. Por otro lado, desde un punto de vista macroeconómico, no hay que olvidar que la innovación (I + D + i), junto al capital humano y social, son la base del crecimiento de las distintas economías.

- 4) **Pragmatismo:** "soñar" es de pragmáticos. Aquí encontramos otra aplicación de la hipótesis de expectativas espirituales, porque el que cree en su "sueño" no espera que le lleguen los recursos ideales para comenzar a trabajar ("Cuando me llegue la inspiración que me coja trabajando", decía Pablo Picasso). Esto va más allá del hecho de que las expectativas se autocumplen y tiene su eje en la Confianza (en nosotros mismos, en el proyecto, en nuestros colaboradores, en la humanidad,...).
- 5) **Aprendizaje:** quien persigue un "sueño" suele ser alguien con un gran interés en un área determinada, y cuya capacidad de observación lo lleva a encontrar nuevas soluciones para viejos problemas. Por ejemplo, si queremos erradicar la pobreza del mundo, es evidente que el proyecto nos obsesionará y pondremos todos nuestros recursos (Cabeza + Corazón) a disposición del mismo. Como dijo el Nobel de Economía Robert Lucas, refiriéndose a estas cuestiones: *"Las consecuencias que tiene para el bienestar del hombre este tipo de interrogantes son simplemente asombrosas: cuando se empieza a pensar en ellas, es difícil pensar en otra cosa"*. Instalados en esta sana obsesión aprehenderemos del entorno...y lo cambiaremos.
- 6) **Seducción:** el "soñador" debe conseguir que los demás se interesen por sus ideas. Y terminarán interesándose si se dan cuenta que están ante un proyecto original, comprometido con la sociedad y que, además, puede ser lucrativo económicamente. La mejor manera de solucionar algunos fallos del mercado es hacerlo dentro (internalizando) del propio mercado (se evitan así, de entrada, los posibles fallos del sector público). Es importante recalcar que muchos proyectos viables (ideas buenas) pueden morir por la vía de la no seducción (marketing incorrecto).
- 7) **Flexibilidad:** quien persigue un "sueño" no sólo tiene una idea en la cabeza ("Las ideas de los economistas y los filósofos políticos, tanto cuando son correctas como cuando están equivocadas, son más poderosas de lo que comúnmente se cree. En realidad el mundo está gobernado por poco más que esto", J.M. Keynes), sino que tiene un plan para llevarla a cabo. Por supuesto, el plan no puede ser estático y rígido -la realidad y el entorno son cambiantes, pero para alcanzar la coherencia dinámica no podemos apartarnos mucho de nuestra idea/"sueño" y nada de los valores (THG)-.
- 8) **Perseverancia:** quien persigue el "sueño", lo termina consiguiendo. Si somos flexibles con los instrumentos, pero sin apartar nunca de nuestra vista el objetivo, los resultados acabarán apareciendo. En este punto se ve claramente que los puntos de la lista no son compartimentos estancos, pues, por ejemplo, el pragmatismo, la flexibilidad y la perseverancia interactúan. No son los únicos puntos que lo hacen.
- 9) **Alegría:** todo el mundo (hasta los "soñadores") pasa por momentos difíciles, pero el emprendedor nunca pierde la fe en su propio proyecto, por encima de coyunturas difíciles o frustrantes. Incluso es capaz de sonreír -el arma más eficaz- cuando da un paso en falso, pues sabe que podrá corregir su movimiento más tarde. En definitiva, mantiene ante la vida una actitud esperanzada que hace saltar por los aires el óptimo de Pareto: mejora el emprendedor y mejora el entorno "emprendido".
- 10) **Contagio:** tiene la capacidad única de hacer que los que le rodean perciban que vale la pena seguir su ejemplo-"sueño". Por eso, aunque al principio se sienta

incomprendido, ve ante sus propios ojos el flujo descontado de confianza que le depositarán los futuros "soñadores". Esta es su fuerza porque la eficacia de los proyectos económicos (y no económicos) tienen como fundamento el capital social de una comunidad. El emprendedor se convierte en un tejedor de la red social en la que el "sueño" se hará posible como proyecto viable y rentable (social y económicamente).

Estoy seguro de que conocéis a muchos emprendedores en vuestro entorno o fuera de él, pero voy a cerrar este capítulo citando el caso de M. Yunus, creador del Banco Grameen, que ha conseguido reducir la pobreza en Bangladesh y en otros muchos países. Basta decir que, al principio, cuando él comentaba su idea de los microcréditos a los directores de banco, se reían de él... ¡Quien salva una vida, salva a la humanidad! (proverbio judío).

15) **AUTORIDAD versus autoritarismo.**

Cuando se habla de autoridad, es común que se piense automáticamente en términos como poder, sumisión u obediencia. La palabra poder produce temor, y ligada a autoridad, parece más un sinónimo de explotación. A su vez, obediencia parece implicar pérdida de libertad personal. Sin embargo, la autoridad es una cosa muy distinta. Procede del latín auctoritas, que a su vez hunde sus raíces en la expresión augere (aumentar, ayudar a crecer).

Vamos a poner un ejemplo para deslindar ambos conceptos. Juan y Juanita tenían en común el hecho de ser jefes de empresa y aquí se acababan las similitudes. Efectivamente, Juan siempre se aprovechaba de las ventajas de su cargo, hacía temblar a sus subordinados tratando de descargar en ellos los sinsabores de los que antes fue él víctima (una especie de cabo chusquero), hacía sufrir a sus colaboradores de los altibajos de humor derivados de sus circunstancias personales. Por último, en vez de delegar adecuadamente en sus subordinados, se apoyaba en ellos como columnas sobre las que medrar, inmovilizándolos más a ellos en el sitio donde se encuentran. Una joya de autoritarismo, por desgracia, bastante extendida.

En cambio, Juanita desde el principio se integró en el equipo de personas que se le asignó como colaboradores, luchaba continuamente por los intereses de los subordinados, contribuía a crear un ambiente de confianza en la empresa, sabía escuchar a todo el mundo, se adelantaba a los acontecimientos y, por último, sabía perfectamente delegar, dando a cada uno su sitio en la empresa. En definitiva, todos la querían y la tomaban como ejemplo a imitar. Tenía Autoridad –moral- en la empresa, en la Universidad, entre el funcionariado, en la Iglesia, por donde quiera que se moviera.

La comparación es trascendental pues hace algunos meses los medios de comunicación se hacían eco de un estudio realizado por la empresa Otto Walter, en el que se desvelaba que, de una muestra de 750 profesionales españoles, casi la mitad se quejaba de faltas de respeto por parte de sus jefes. Esta confusión de la esencia de la autoridad tiene la mayor de sus distorsiones en el fenómeno del *mobbing* –acoso laboral-, cada vez más extendido o simplemente cada vez más conocido. Creo que las personas que generan una depresión sobre sus subordinados merecen la peor de las cárceles, el desprecio y el olvido.

Pero, ¿qué estrategia es más rentable? Puede ser que Juan garantice beneficios a corto plazo, pero ya sabemos que las mentiras tienen las patas muy cortas y que los mejores argumentos son los verdaderos. Por supuesto, a medio y largo plazo la estrategia de Juanita es más sólida (THG), porque sabe sacar lo mejor de cada uno de sus subordinados (que, a su vez, fueron rigurosamente seleccionados de acuerdo al modelo THG). La preocupación por las personas es algo común a las empresas que triunfan.

Además, como subrayaba Juan Pablo II el trabajo debe ayudar a la gente a realizarse como persona. Así, el trabajo no debe medirse únicamente en términos económicos, sino también en términos culturales y espirituales (estos términos son complementarios antes que sustitutivos). El espíritu de servicio (a subordinados y

clientes), la honestidad, la entrega, la responsabilidad, la sana ambición de la mejora personal y, en definitiva, el orgullo del trabajo bien hecho, son valores intangibles que deben guiar nuestra conducta. Son, tomados en su conjunto, un buen antídoto contra el autoritarismo.

“Aquel de entre vosotros que quiera ser grande, que sea vuestro servidor, y el que quiera de entre vosotros ser el primero, que sea vuestro siervo. Como el Hijo del hombre no vino a ser servido, sino a servir y dar su vida en redención de muchos” (Mateo 20, 26-28).

16) Hacia una Nueva Economía centrada en los Valores Humanos.

En este capítulo pretendo contestar las tres preguntas siguientes: 1) ¿Qué es la Nueva Economía?; 2) ¿Existe un código ético sencillo y consensuado para la sociedad actual?; 3) En definitiva, vinculando estas dos preguntas, ¿es posible una Nueva Economía centrada en los Valores Humanos?

Estas preguntas no han surgido sólo en mi pensamiento, sino que han adquirido contenido al hilo de la impartición durante varios años de la asignatura de Economía en la Licenciatura de Investigación y Técnicas de Mercado. He comprobado que mis alumnos se debaten entre su tendencia natural a hacer el bien (Rousseau) y la confusión competitiva y depredadora (¡El que hace el bien a los demás es tonto!). Intentaré demostrar a continuación que los valores humanos y la economía se complementan y refuerzan mutuamente. En este punto es importante recordar, con Fernando Savater, que la extendida interpretación de que hay una contradicción entre Ética y Economía se debe a que nos hemos malacostumbrado a pensar que los buenos economistas son los ladrones, los defraudadores, los estafadores o los acosadores morales en el trabajo. Así, hemos entregado una parcela clave de la actividad humana a personas que se aprovechan de los demás para enturbiarla y no para potenciarla (Economía Ética).

Contestando a la primera pregunta, podemos definir la Nueva Economía como aquella parcela de la economía que está basada en el conocimiento. Como tal no es algo nuevo, pero sí lo es la difusión de la informática e internet por todo el aparato productivo. Esta revolución industrial es la primera que no es liderada por un producto material, pues el actual salto histórico está basado en la capacidad de almacenar, ordenar, procesar y transmitir información, cada vez a menor coste y con mayor rapidez. Esto tiene implicaciones de largo alcance, pues por ejemplo, más del 80% de las mayores compañías mundiales buscan trabajadores en la red. Así, de forma acelerada, se está creando un nuevo mercado laboral en formato electrónico (¿alcanzaremos algún día un mercado laboral con información cuasi-perfecta?).

Respecto a la segunda pregunta he defendido en distintos foros el modelo (código ético) TrabajoHumildadGenerosidad (THG). Parecen valores consensuados, pues como una vez me dijo un alumno aventajado: "*No creo que haya nadie, en su sano juicio, que pueda estar en contra de estos valores; lo difícil es unir Vida y Valores*". A continuación intentaré recordar que esta unión es muy fructífera para los distintos campos que entran en juego. No olvido nunca lo que dijo Michael Cretú: "*No existe maestro que te pueda enseñar nada nuevo. Sólo puede ayudarnos a encontrar las cosas que siempre supimos*". Evidentemente el código THG es milenario.

Ejemplos de esa colaboración fructífera entre ética y economía los podemos encontrar en el campo de la gestión empresarial. A pesar de ciertas corrientes de opinión pesimistas (que difunden la importancia y superioridad de las actividades depredadoras), los directivos que hoy están al alza no son los egoístas, depredadores y acosadores morales, sino más bien los equilibrados emocionalmente, los buenos compañeros, los que saben trabajar en equipo utilizando las nuevas tecnologías (creación de Redes Humanas a través de la red), los que tienen desarrollada su capacidad de empatía, en definitiva, los que fomentan la cooperación dentro de la empresa y lideran equipos Humanos. Son, como diría Goleman, ejecutivos con Corazón. Su éxito, y el de sus empresas, está asegurado.

En un plano general, siguiendo a José Luis Sampedro, el problema del sistema capitalista es que es un sistema en el que prácticamente sólo se reconocen los valores de mercado y se ignora todo aquello que no cotiza en el mercado por no ser reducible a un precio. Además, el neoliberalismo globalizador no supera ninguna evaluación que se precie pues más de dos tercios de la humanidad sufren la triste realidad de la miseria. Teniendo en cuenta esto, tengo una gran esperanza en que el Economista del siglo XXI no responda a la caricatura del economista que Oscar Wilde retrató como aquél que conoce el precio de todo y no sabe el valor de nada. Por el contrario, concibo un Economista muy responsable y que ve con claridad la importancia de los Intangibles (Valores Humanos) para el mundo empresarial y, sobre todo, para la gestión de una economía globalizada, en la que una Tecnología al servicio de los Valores permita una gradual Internalización de las principales Externalidades (Educación en Valores, comercio internacional, ONGs, Medio Ambiente, guerras y terrorismo, subdesarrollo, hambrunas, migraciones...). Nunca olvidará que el valor de la vida de un niño interrumpida bruscamente por una guerra de raíz económica es infinito...nunca confundirá valor y precio...adiós a los economistas necios, adiós al relativismo moral.

17) *¿Economía o Ética? Simplemente, Ética y Economía.*

Tengo la gran suerte de llevar varios años impartiendo la asignatura de Economía en la Universidad de Sevilla. Siempre comienzo estas clases con una reflexión ética, que después me sirve de base para hacer un tratamiento más completo y global del tema económico en cuestión. La conexión es evidente en temas como la competencia, la información, el mercado de trabajo, las externalidades (medio ambiente), la gestión empresarial y, entre otros, la globalización de los mercados.

Durante este tiempo también he tenido la suerte de comunicarme vía e-mail con mis alumnos y tengo que reconocer que esta ha sido una experiencia de lo más gratificante. He comprobado que mis alumnos, aunque son muy buenas personas, separan en dos planos distintos la Ética y la economía real. Un prototipo de mail sería el siguiente: "Estoy totalmente de acuerdo contigo...los valores deberían ser esenciales en la vida, PERO...". Casi todo el mundo hace referencia al "PERO", fruto de la difusión en nuestras sociedades del relativismo moral (Todo vale...Todo Da Igual). Y esta difusión se ve reforzada por el contagio de las actitudes poco éticas (nos ajustamos al patrón social de las personas vacías y borreguiles). En definitiva, al separar cabeza y corazón, somos torpes emocionalmente.

Ahora, lo que quiero recordar es, que no sólo no hay conflicto entre Ética y Economía, sino que son complementarias. Así, al someterse a criterios éticos, la economía no está siendo traidora a su lógica interna, sino que está comprendiendo mejor su lugar privilegiado en el dinamismo humano. No hay un *homo economicus*. Hay un *homo sapiens* que quiere crear formas de vida cada vez más satisfactorias y más nobles. En este punto no debemos olvidar que la adopción de actitudes éticas por parte de los agentes económicos hace que no sólo mejoren ellos mismos, sino que mejoran el tejido socio-económico. Así, podemos hacer saltar por los aires al mismísimo óptimo de Pareto. Desde otra perspectiva, cualquier actividad económica que no tenga un fundamento ético, está condenada al fracaso (en el más amplio sentido de la palabra).

Siempre supone un suspiro de aire fresco volver a los orígenes de la criatura. Así, es muy sorprendente el contraste entre el carácter no ético de la economía moderna y su evolución histórica, principalmente, como una ramificación de la ética. En este sentido no se puede olvidar que Adam Smith fue Catedrático de Filosofía Moral de la Universidad de Glasgow.

En este contexto, se ha hecho un mal uso del supuesto del comportamiento egoísta, lo que ha hecho mucho daño a la calidad del análisis económico (Adam Smith no fue un profeta de dicho supuesto e incluyó en sus análisis, por ejemplo, la Empatía). Como indica Amartya Sen, no debemos olvidar que hay muchos actos que reflejan valores que tienen claros componentes sociales y que nos llevan mucho más allá de los estrictos confines de la conducta egoísta. Además, la aparición de normas sociales puede facilitarse tanto por medio de un razonamiento comunicativo como de una selección evolutiva de los modos de conducta. En este sentido estoy convencido de que el relativismo moral será sustituido por un modelo ético consensuado.

Además, estoy de acuerdo, con el propio Sen, en que llevamos la ética dentro de nosotros: "No hay que crear artificialmente en la mente humana un espacio para la

idea de justicia o de la equidad por medio de bombardeos morales o arengas éticas. Este espacio ya existe y es una cuestión de utilizar de una manera sistemática, convincente y eficaz los intereses generales de los individuos".

Teniendo en cuenta lo anterior creemos que la Economía está llamada a ser el nexo entre las dos culturas del mundo, la científica (técnica) y la humanística (ética), a nada que los economistas sepan mantener su disciplina en un punto de equilibrio intermedio y acierten a despejar algunas incógnitas. Creemos que estas incógnitas -los problemas económicos básicos (pobreza, hambre, paro,...)- podrían ser resueltas de forma más satisfactoria si nos encaminamos hacia una Economía en la que se expliciten más adecuadamente las consideraciones éticas. Por tanto, la respuesta a la pregunta del título de este artículo es: *Ética y Economía...una Economía de la mano de la Ética.*

...Mis alumnos, con una especie de fobia social a apostar firmemente por la ética, me han llamado soñador, idealista, utópico, filósofo, trascendente, profundo, optimista...Gracias (ayer tuve una pesadilla y un sueño...; en la pesadilla la Economía y la Ética se habían divorciado y nos condenaron a la autodestrucción individual -falta de autoestima- y colectiva -guerras generalizadas-; en el sueño la Economía y la Ética iban de la mano, la Economía había alcanzado todas sus potencialidades y la Ética se había realizado, habiendo brotado de lo más profundo de todos nosotros). Ahora, completamente despierto, intento sacar lo mejor de las personas con que me encuentro y con una mezcla de optimismo y actitud esperanzada ante la vida (económica y no económica), confío plenamente en mis semejantes.

18) Nuestros alumnos: recursos "humanos" para el siglo XXI.

El otro día recibí un correo electrónico de un antiguo alumno, que me dejó muy pensativo. Yo le había mandado previamente un artículo donde se describía el modelo THG. Literalmente me dijo: "eso que habla usted de la Generosidad hoy en día es una entelequia". Pronto me asaltaron las dudas, ¿mi modelo es muy utópico? ¿está muy lejos de la realidad? ¿confundo lo normativo con lo positivo? La verdad es que no me importa que me llamen utópico porque pienso que la realidad está en un punto "intermedio" entre el pesimismo y el optimismo. La diferencia entre ambos extremos radica en que el pesimista acepta y se acostumbra a nadar en las aguas adversas de la realidad; en cambio el optimista de ideas claras, cambia la propia realidad y, por ejemplo, explora nuevos espacios de comunicación y solidaridad. A pesar de esta certeza, seguía teniendo muchas preguntas y la respuesta voy a intentar esbozarla en este breve artículo.

En primer lugar, estoy convencido de que una empresa que crea mal ambiente entre sus empleados, generando círculos viciosos de desconfianza a todos los niveles, "corta" cabezas de manera arbitraria, utiliza técnicas mafiosas como comunicar el despido cuando estás de vacaciones y, por tanto, siempre sostiene la espada de Damocles sobre la cabeza de sus trabajadores, no es una empresa ética. Y cada vez está más claro que el éxito a largo plazo de una empresa está muy relacionado con su conducta ética (Reputación interna y externa).

Por otro lado, soy plenamente consciente que las personas respondemos a los incentivos. Pero hay que saber diseñar adecuadamente el sistema de incentivos. Siempre he preferido la zanahoria al palo (muchos se podrían evitar con un adecuado sistema de selección de los recursos "humanos"). En este punto es clave la obtención y difusión de la inteligencia emocional. Si formamos ejecutivos con corazón (THG), todos saldremos ganando. Mejorará el clima laboral de la empresa, aumentará la eficacia y la comunicación de los equipos de trabajo y todos los trabajadores de la empresa sentirán que si la empresa crece ellos también crecen (y viceversa). Ni que decir tiene que todo esto tendrá un impacto favorable en la cuenta de resultados de la empresa (y en los ingresos de los trabajadores).

Además, si aprendemos a manejarnos en las redes informales de la empresa, eliminaremos importantes costes de transacción e internalizaremos las externalidades positivas, que tantas veces han sido minusvaloradas. Entraremos así en un mundo de sinergias positivas y círculos virtuosos (confianza mutua).

Evidentemente está muy extendido el concepto de Inteligencia Emocional, pero no tanto el de Inteligencia Espiritual. A primera vista choca bastante, en una economía capitalista, plantear las virtudes de una Economía basada en los dos pilares siguientes: 1) La cultura del dar; 2) La importancia crucial de la Persona (trabajador, cliente, proveedor...). Cuando se respeta la individualidad de una persona, se deja un espacio vital para el crecimiento de su autoestima y, a partir de un sistema de normas claro, transparente y coherente en el tiempo, el individuo se realiza trabajando -sin llegar a ser adicto al trabajo-. A este respecto es muy provechosa la lectura del libro de Luigino

Bruni (coord.) (2001): *Economía de Comunción. Por una Cultura Económica centrada en la Persona*, Ciudad Nueva, Madrid.

...ya tengo la respuesta. Alumno mío, la Vida no es posible si no ponemos un poco de sal en nuestras acciones. Esta sal es la Generosidad. Siempre tenemos que ir un poco más allá de lo que dicta nuestro contrato. Hazte querer entre tus compañeros, enseña a los novatos, nunca hables mal de nadie, lleva una sonrisa por bandera (risoterapia), aprende a trabajar en equipo, soluciona problemas y no los crees,... Tu triunfo ya está escrito: el respeto de tus semejantes. Y, si te despiden, búscate una empresa Ética y que no esté Enferma.

19) La Economía de la Felicidad.

Hace unos días, con motivo de la celebración del sorteo de la lotería de Navidad, un alumno se me acercó y preguntó: “¿Da el dinero la felicidad?”. Yo podría haberle contestado con un lugar común: “¡No, pero ayuda!”. También –con más cinismo–, parafraseando a Woody Allen, podría haberle dicho que: “Las personas que dicen que el dinero no da la felicidad es que no conocen las tiendas adecuadas”. Además, si preguntáramos directamente a la gente: “¿Eres feliz?”; la mayoría contestaría dubitativamente. Lamentablemente pocas personas responderían que son plenamente felices. Es como si tuviésemos miedo a la propia felicidad, no vaya a ser que al comunicarla se nos escape de las manos.

Efectivamente, la felicidad está de moda. Psicólogos, sociólogos, psiquiatras, filósofos, científicos y escritores varios están últimamente inundando el mercado editorial con libros sobre la felicidad y sus determinantes. De estos estudios se deduce que la felicidad media de un país comparada con la de otro puede explicarse en gran parte por seis factores clave: la proporción de gente que afirma que se puede confiar en los demás; el índice de pertenencia a organizaciones sociales; el número de divorcios; las cifras de paro; la calidad del gobierno y las creencias religiosas. Esto convierte en sumamente importantes las políticas que fomenten la confianza, por ejemplo la educación religiosa en las escuelas y la ética en las universidades, así como el fomento de unas familias, comunidades y ocupaciones estables.

Incluso los economistas estamos escribiendo sobre el tema, quizás porque se ha comprobado empírica y experimentalmente que el dinero –superado un “mínimo” para “vivir”– no da la felicidad. Así, ha surgido con fuerza la línea de investigación denominada Economía de la Felicidad. Esta línea consiste en un análisis económico que cuestiona la riqueza como variable explicativa primordial del bienestar, y que concibe que la Economía existe por y para las personas.

Así, según esta nueva línea, nuestra calidad de vida, nuestra satisfacción con la vida, nuestro bienestar subjetivo o nuestra felicidad es algo que podemos definir nosotros mismos sin tener que recurrir exclusivamente a expertos. La pregunta destinada a la medición del nivel de felicidad suele ser la siguiente: “En términos generales, ¿en qué medida está usted satisfecho con su vida actualmente?”. Las respuestas a la misma suelen situarse en una escala del 0 al 10, siendo el 0 completamente insatisfecho y el 10 completamente satisfecho. Usando estas medidas de satisfacción declarada, podemos derivar cuáles son los determinantes de la felicidad e, incluso, podemos evaluar y diseñar políticas públicas que sean coherentes con las preferencias de los ciudadanos.

Los economistas hemos aprendido de los sociólogos que las personas nos comparamos. Por ejemplo, se ha comprobado que ser más pobres que los demás reduce nuestra felicidad. Por otro lado, aunque estar desempleado tiene un efecto muy perjudicial para nuestra felicidad, el efecto es menor en las regiones donde la tasa de paro es más elevada (como lamentablemente es el caso de Andalucía). Según la Encuesta de Condiciones de Vida del INE (Módulo de Bienestar, 2013), la satisfacción vital media de los españoles es de 6.9 y la de los andaluces es de 6.7. Por tanto, en Andalucía, estamos cercanos al “Notable” a pesar de nuestro paro masivo.

En un trabajo empírico reciente, realizado junto a Ana María Carande Cabeza, hemos analizado los determinantes de la felicidad para España y Dinamarca (número uno del ranking del World Happiness Report, 2013), utilizando una muestra representativa a partir de la Encuesta Social Europea (2012). Un hecho diferencial es la mayor felicidad de la mujer danesa lo que podría venir explicado por vivir en un país pionero en materia de cuestiones de género (casi 100 años de voto femenino, 17% de mujeres en puestos de dirección, ...) y poder contar con multitud de medidas de conciliación laboral. Para ambos países un determinante rotundo y robusto de la felicidad es “tener un rumbo claro en la vida”.

Muchas veces estamos despistados con tener mucho dinero, poder, aparentar. Tenemos que buscar el Tesoro en otro lugar: buscar afecto, relacionarnos con los demás y, entre otras cosas, buscar un sentido a nuestra vida. Algunas veces aparece una adversidad en nuestra vida (accidente, enfermedad física, depresión, etc.) y nos damos cuenta de que efectivamente ese es el Tesoro importante (la salud en sentido amplio). Pero no hace falta una experiencia traumática para darnos cuenta de que hay que ser capaz de trascender los estrechos límites de la existencia centrada en uno mismo – egoísmo-, y creer que uno puede hacer una importante contribución a la mejora de la vida de los demás. Así, el amor al prójimo o incluso a una tarea (dignificación del trabajo) son los pilares sobre los que se sustenta la esperanza y el sentido de la vida.

20) El valor de la COHERENCIA.

“La raíz de todos los males: el egoísmo”

Madre Teresa de Calcuta

Todos conocemos a personas que hoy dicen una cosa y mañana dicen la contraria. Y también a personas que dicen una cosa pero hacen la contraria (*¡predican pero no dan trigo!*); personas, en definitiva, incoherentes o contradictorias. Afortunadamente, también existen personas que concilian armónicamente sus valores, los cuales, a su vez, se mantienen estables en el tiempo. Estas personas, al equilibrar el triángulo pensamiento-comunicación-conducta, son personas coherentes.

Pero, ¿qué es la coherencia? Podemos definirla como el valor que nos hace ser personas de una pieza, actuando siempre de acuerdo a nuestros Principios. Resalto Principios con mayúscula, pues los “principios” con minúscula los dejo para la frase de Groucho Marx: *“Estos son mis principios; si no le gustan, no importa, tengo otros”*.

A este respecto también tenemos que evitar dos tipos de coherencia (con minúsculas):

En primer lugar, la coherencia del “ladrón”. Muchas veces proyectamos nuestros defectos (la mayoría de las veces ocultos a nuestra ceguera emocional) en los demás (*“Piensa el ladrón que todos somos de su misma condición”*). Por ejemplo, no aceptamos el egoísmo ajeno e incluso llegamos a criticarlo con dureza. Además, desconfiamos de los demás (¿falta de Autoestima sana?) y contribuimos a la difusión de la soledad (incluida la nuestra)... tenemos que sustituir el *“piensa mal y acertarás”* por el *“piensa bien y vivirás bien”*.

En segundo lugar, también tenemos que evitar la coherencia del “cínico”. A muchas personas la vida los ha hecho descreídos, desconfiados, con poca fe...cínicos bajo el lema de que *“cada palo aguante su vela”*. A lo largo de sus vidas no se mueven ni un ápice de esta línea...tenemos que recordar que los mayores viajes, en esta vida, no se hacen en avión, se hacen en el interior de nuestra mente-corazón (desaprendiendo): de egoístas a generosos, de egocéntricos a humildes, de negativos a positivos, de pesimistas a optimistas, de cínicos a idealistas, en definitiva, de personas de poca fe a hermanos convertidos.

En cambio, tenemos que aferrarnos a la Coherencia que emana del principio categórico de Kant: *“trata a los demás como te gustaría que te trataran a ti”*. O en una versión más maximalista: *“compórtate como si tu comportamiento fuese a ser elevado a ley de comportamiento universal”*. Si soy egoísta, el mundo será un infierno; si estoy en paz conmigo mismo, el mundo entero estará en paz.

Por otro lado, tenemos que recordar la importancia del Principio de Unidad, con sus dos perspectivas: axiológica y vital.

La perspectiva axiológica hace referencia a que los valores, al estar alimentados de la misma fibra amorosa, interactúan, se retroalimentan y los podemos obtener a partir de unos valores canónicos (**Trabajo-Humildad-Generosidad**). Por ejemplo, no podemos

presumir de generosidad y no tener ninguna empatía con nuestros subordinados. La coherencia es equilibrio; una vida incoherente es insostenible en el tiempo.

La perspectiva vital hace referencia a lo fructífero que resulta unir Vida y Valores (encarnar los valores). No podemos presumir de generosidad en nuestra vida personal y, en cambio, ser un mal compañero en el trabajo...tenemos que ser, allí donde estemos, “personas de una pieza”.

Precisamente necesitamos (en las empresas, en la política, en la sociedad en general) líderes coherentes. Así, hay que partir de la constatación de que el liderazgo si no es ético no es liderazgo, es otra cosa...La Madre Teresa de Calcuta se dirigió de la siguiente manera a un grupo de directivos: “*¿Queréis que haya cambio? ¿Queréis que vuestra gente cambie? ¿Les conocéis? ¿Les amáis?...*”. El líder tiene que infundir confianza genuina en sus seguidores, a los que ayudará a ser la mejor versión de sí mismos. Por tanto, el liderazgo verdadero es servicio. El líder se trasciende a sí mismo y todo lo que da lo recibe multiplicado (“*se os dará el ciento por uno*”).

La coherencia es un ideal al que todos debemos tender. La COHERENCIA es Dios...

“Sólo un servidor fiel puede ser un líder verdadero”

Alan Axelrod